

“coordinada”. *Solidaridad Obrera*, órgano central de la C. N. T., presentó el conflicto entre el capital financiero inglés y el alemán como un conflicto ideológico entre democracia y dictadura; diariamente enalteció al imperialismo yanqui y a Roosevelt como el apóstol de la paz; naturalmente explicó que la seguridad de los imperios requería la intervención de España, y dió lecciones de patriotismo a Chamberlain y Daladier.

Por varios meses el Comité Regional de la C. N. T. se encontró desorientado y no supo qué consigna adoptar. Al fin la encontró en noviembre.

P:—¿Cuál fué?

Hela aquí: Debe darse un puesto de Concejero en la Generalidad de Cataluña a la C. N. T. La honradez, la justicia y por encima de todo, el idealismo para con los nobles hombres que habían sostenido una batalla constante contra las sucias maniobras de los políticos, exigían una satisfacción contra la patente injusticia cometida después de mayo de 1937, cuando los representantes de la F. A. I. fueron echados de la Generalidad Catalana. Además, el Comité Regional pedía un puesto ministerial —leemos en *Solidaridad*— no por los bajos motivos que caracterizan a los políticos —por ejemplo, lograr una finalidad política o tal vez sólo gozar de una cartera— sino en lo absoluto por razones idealistas...

Lo que es yo, vulgar materialista que soy, no veo en lo absoluto el interés que signifique el puesto de Concejero de la Generalidad. Claro que abre ciertas perspectivas halagüeñas, pero como consigna para una situación nada menos que seria, es una flaca migaja.

A pesar del efecto desmoralizante de la política de Negrín-Comorera, hasta hace dos semanas, habría habido varios millares de trabajadores en Barcelona listos para subir a las barricadas, una vez más, y para morir, si hubiese sido necesario, por la revolución. Estaban listos para unirse a los regimientos de la Juventud Libertaria pero no tenían confianza en los jefes republicanos que siempre que tuvieron la oportunidad se pasaron al enemigo. Las llamadas de los organismos oficiales no fueron escuchadas. En las fábricas, por ejemplo, fueron necesarias numerosas medidas coercitivas para extirpar de ellas a los falsos especialistas y echarlos al ejército (los

especialistas técnicos, requeridos en las fábricas, estaban exentos del servicio militar).

Un solo ejemplo: El Comité Nacional de Juventud Libertaria, que se hallaba afiliado al Comité Nacional de la C. N. T., al observar que los jóvenes alistados en Juventud Libertaria no se apresuraban a registrarse en los regimientos oficiales, publicó un boletín muy característico. En él, el Comité Nacional aseguraba a sus jóvenes miembros que no debían tener miedo de alistarse en los regimientos gubernamentales de voluntarios mixtos, ¡puesto que el Comité Nacional tenía un representante en el comité de organización de los regimientos! Esta “seguridad” no convenció a la juventud, que esperó en vano una voz que pudiera inspirarle confianza.

En resumen, la C. N. T. dejó a sus adherentes en el momento final, sin consignas y sin plan de acción.

París, marzo de 1939

CASANOVA

## CLAVE

Tribuna Marxista  
Revista Mensual

Redacción: ADOLFO ZAMORA, JOSE FERREL,  
Responsable: JOSE FERREL.

SUBSCRIPCION: Un Año . . . . \$ 2.00 Seis Meses . . . \$ 1.00  
NUMERO SUELTO: . . . . . \$ 0.20

(Moneda Mexicana)

Cartas y Gíros al Apartado Postal 8942  
MEXICO, D. F.

Administrador: OCTAVIO FERNANDEZ.

Justo Sierra, 15. México, D. F.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Dirección General de Correos de México, el día 11 de octubre de 1938.